



¿Sólo en Navidad...? ¡¡SIEMPRE!!

“Sólo Dios hace que bajo el sol crezcan los trigales; pero tú puedes triturar ese grano y repartirlo”

Dios necesita de nuestras manos e inteligencias para que esos granos se trituren se amasan y se convierten en pan crujiente.

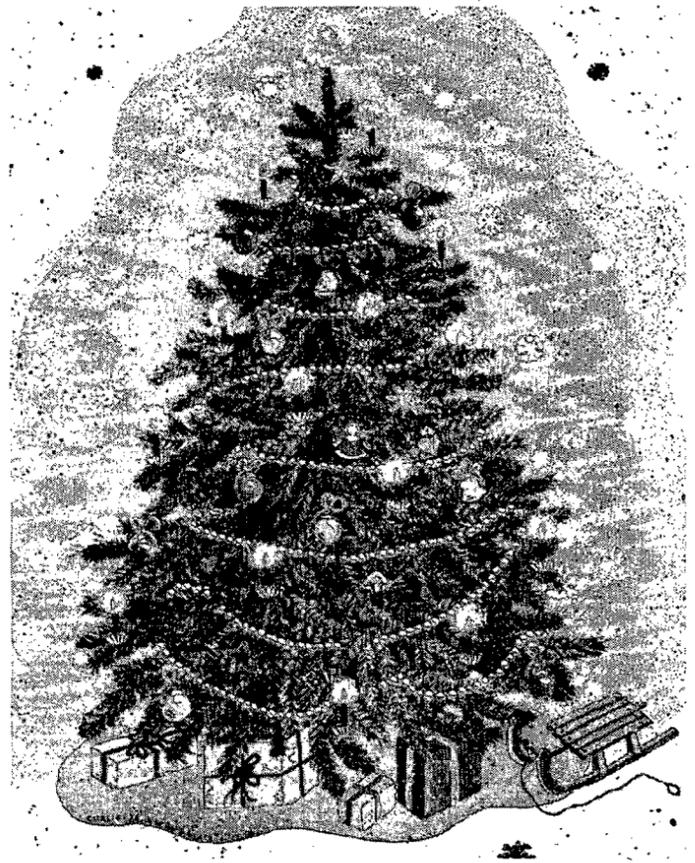
Y necesita de nuestros corazones, sobre todo, para que ese pan pueda ser repartido. El pan, sin corazón, también puede producir muerte. En pan, sin corazón, engorda nuestro egoísmo. El pan, sin corazón, llega a engendrar divisiones y conflictos inhumanos. Por eso, dios necesita nuestro corazón, para que el pan lleve el signo y la vitamina de la solidaridad; para que sea vehículo de comunicación y comunión; para que se convierta en un arma contra el hambre. Todo esto, no sólo en Navidad, sino SIEMPRE...

BELÉN significa la “casa del pan”. Allí nació Jesús, porque quiso hacerse pan para nosotros. Y quería también decirnos, en el misterio de la Navidad, no sólo que multipliquemos y compartamos nuestros panes que nos hagamos pan los unos para los otros. Pero, no sólo en Navidad, sino todos los días de nuestra vida. Porque hay amor a Dios y amor de Dios, donde hay amor a los demás. Hay relación con Dios donde hay amor mutuo. Hay cristianismo y comunidad cristiana donde el amor fraterno se hace realidad por medio de las obras.

CON SU ACCIÓN, CÁRITAS, un año más, quiere hacer presente el amor de Dios. Ella es el cauce ordinario de la Iglesia al servicio de los más necesitados. Sé generoso. Sentirá la gozosa experiencia de que “hay más dicha en dar que en recibir.”

Que nuestro estilo de vida y actitudes proclamente siempre la Navidad perenne de Jesús. ¡Feliz Navidad!

Ángel Horcajada
Delegado Diocesano de Cáritas



Exposición de Belenes en la Diputación El Belén Napolitano



En los belenes napolitanos del setecientos, alrededor del dulce acontecimiento del nacimiento de Jesús, se comprimía una ciudad, Nápoles, variopinta y turbulenta. Magos, saltimbanquis, músicos de color unidos de Africa y de Oriente, ángeles y “cafoni” formaban agitados carruseles, orgullo de casas nobles y burguesas. En el fondo, ante todo y sobre todo, era un juego: un juego caprichoso, refinado, snob, para una élite que enloquecía con las rimas pareadas de Metastasio y se abandonaba extática a las arias más o menos fáciles de Scarlatti, de Paisiello o de Cimarosa. La ocasión navideña representaba la oportunidad de mostrar los belenes, pero el juego de colocar todas las piezas “se continuaba” durante todo el año sin interrupción y requería empeño, especialización y medios.

Los belenes de este siglo no giran únicamente alrededor del tema de la Natividad, sino que se extienden mucho más ampliamente hacia nuevos campos de investigación, desde la etnografía al

folklore: la taberna, la tarantela, la caravana de los Reyes Magos, el tropel de los provincianos caracterizados según la provincia de origen, los saltimbanquis, el séquito de los músicos de color procedentes de Africa y de Oriente; lo cómico, lo exótico, lo descriptivo, la crítica social, y siempre -y sobre todo- un complaciente sentido de distanciamiento respecto a la clase más humilde, una impía befa, casi un constante rasgo caricatural a expensas del “cafone”, el hombre o la mujer del campo, que viene a la ciudad, a un mundo nuevo tan diferente e inesperado, y no sabe esconder su cándida sorpresa frente a tantos signos de magníficas riquezas y adelantos. Desgraciadamente hoy encontramos poco, al menos en el plano del espectáculo de conjunto, de lo que debían auténticamente representar los belenes en su momento originario: los belenes se modificaban y actualizaban. Sólo recientemente se han convertido en objetos estáticos en los museos. Aquí una muestra del expuesto en la Diputación Provincial.

CADENA
+
COLGANTE

ORO 1º LEY

4.995 pts.

JOYERIA PABLO
*Como siempre
tu mejor elección*

PABLO
CARRETERIA, 42